

El estilo de Jesús...

Jesús llegó desde Nazaret a Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán Mc 1, 7-11

Tantas veces hemos repetido “vivir al estilo de Jesús”. Y nos decimos también que contemplar a Jesús en el Evangelio, su vida, su modo, sus decisiones nos ayuda a sintonizar con Su Corazón y que nuestra manera de vivir se parezca más a la de Él, a entrar en una misión de compasión, la que el mismo Jesús inauguró.

Hoy el Evangelio nos relata el modo en que Jesús comenzó su vida pública, la manera en que eligió dar a conocer la misión que Su Padre le había encomendado. El Bautismo de Jesús muestra eso que nosotros llamamos su estilo, es el inicio de un camino que poco a poco va a ir dando a conocer la manera de llevar la misión que el Padre quiere para Su Hijo, y que a la que el Hijo luego invitará a sus Apóstoles.

Jesús está en la fila del Bautismo, es decir en medio de su gente, y al momento de llegar ha ocupado el último lugar de la fila esperan el turno como otro que viene a bautizarse. No hace alarde de ser Hijo de Dios y no necesita el bautismo, más bien acepta porque así conviene que se mezcle con su pueblo. En su vida oculta, durante treinta años, fue uno más aprendiendo a estar con su familia y amigos como uno de tantos. En su vida pública, cuando siente el llamado de Su Padre a dar a conocer la misión que le habían encomendado, ese aprendizaje no cambia, sigue siendo uno de tantos en la fila de bautismo como si fuera un pecador más en busca de conversión.

Podríamos quedarnos con este Jesús en la fila de bautismo, acompañando su paso lento y esperando que le toque el turno, escuchar Su Corazón en ese momento ¿de qué estaría hablando con Su Padre? ¿Quiénes más habrían cerca de Él? ¿Harlaría con ellos de algo? ¿Se acercaría rezando con otros? Te invito a que acompañes a Jesús y entres en la profundidad de este gesto tan esencial en su misión, el que marca el modo en que dará a conocer la misión de Su Padre. El estilo de Jesús, un abajamiento completo, un descentramiento total, fuera de su interés y de su condición de Dios y sólo considerando que este gesto iluminaría a otros y era querido por su Padre.

Aprendamos como Jesús, a ser y actuar como uno de tantos, a la fila y al final de las cosas, tomando lo que otros dejan, abriendo espacios a los demás, iniciando procesos que otros puedan seguir, poniendo en valor el rol y la tarea de los demás, buscando el bien y lo conveniente. ¿Ayudas en tu comunidad o buscas reconocimiento? ¿Dejas lugar para que las cosas en tus ambientes sean sin que pasen por ti? ¿Dejas libertad o andas controlándolo todo para que las cosas se hagan a tu modo? ¿Tu comunidad crece en personas, en libertad, en cercanía al Corazón de Cristo, en decisiones libres y discernidas o se mantiene atada a ritos y formas que van perdiendo sentido profundo?

Sencillez, humildad, escucha del Padre, libertad, en medio de otros, sin espejitos de colores, sin búsquedas de control... aprendamos a vivir al estilo de Jesús.

Bettina Raed

Directora Regional

Red de Oración del Papa Argentina Uruguay